

PRESENTACIÓN

El 5 de Noviembre de 2003 tuvo lugar, en el marco de las actividades del Instituto Universitario de Ciencias de las Religiones de la Universidad Complutense de Madrid, el Seminario *La cristianización de los eslavos*. Los trabajos que aquí se recogen son los presentados aquel día.

El hecho de que en un plazo relativamente breve de tiempo (entre los siglos IX y XII), todos los eslavos se integrasen en la Cristiandad es un hecho memorable, que no deja de presentar complejidades profundas en su análisis histórico y agudas aristas que han dejado una huella indeleble hasta el día de hoy. Por ello, en un momento en el que tanto se habla de las raíces cristianas de la Europa moderna, es conveniente reflexionar y mirar hacia atrás para contemplar cuál fue el paso a la cristianidad de casi la mitad de la población de esa realidad geopolítica que llamamos Europa.

La cristianización de los eslavos no fue un proceso homogéneo ni unitario. Es cierto que tiene un punto de partida esencial en la labor evangelizadora de los santos hermanos Constantino-Cirilo y Metodio, y sobre su meritoria labor como traductores podemos leer dos artículos muy interesantes en esta obra; uno, de Antonio Piñero, sobre el texto evangélico que verosímilmente utilizaron los santos hermanos y su relación con la versión griega constantinopolitana, y otro, de Enrique Santos, sobre los términos específicos para enseñar y predicar en la lengua creada *ex profe* para la evangelización de los eslavos, que convencionalmente llamamos antiguo eslavo. No obstante, dicha labor misionera tuvo un carácter dúplice, por cuanto se desarrolló entre Roma y Bizancio y estuvo sujeta a más presiones diplomáticas y políticas que a intereses auténticamente misionales, que condicionaron su fracaso final; los problemas históricos de la misión están analizados en el artículo de Tania Láleva. La desconfianza inicial de parte de los bizantinos, así como la utilización política de la cristianización como arma expansiva se estudia en la contribución de Juan Signes.

La duplicidad y tensión de la misión originaria se prolongará en el tiempo, al entrar en la cristiandad ortodoxa rusos, serbios y búlgaros por sus relaciones políticas y culturales privilegiadas con Constantinopla, y esta fractura se mantiene hasta hoy en día, con consecuencias en algunos casos dramáticas. Los factores políticos que impulsaron a los príncipes kievitas a adoptar el cristianismo se detallan en el artículo de Inés García de la Puenta.

La cristianización de los eslavos no fue un proceso exento de violencia. En el Norte de Alemania, varias tribus eslavas se resistieron a cristianizarse a la vez que rechazaban el poder imperial del Sacro Imperio Romano Germánico. Este complejo proceso lo analizo en mi propia contribución a la obra.

Los eslavos orientales desarrollaron un cristianismo con rasgos específicos. En buena medida la fe pagana primitiva coexistió durante mucho tiempo con el cristia-

nismo, en una doble fe manifestada en numerosísimos rasgos de cultura popular y folklore que podemos ver detallados en el artículo de María Sánchez Puig.

Las consecuencias de la cristianización para la creación de una nueva literatura fueron esenciales, ya sea en la formación de una literatura culta, como en el caso de la literatura medieval búlgara transpasada por una notable influencia bizantina, analizada por Maya Yónova, ya sea en la literatura popular, como es el caso de las bylinas, cuya influencia cristiana está estudiada por Susana Torres. En fin, la cristianización dio paso también a las influencias hebreas, tema desarrollado por Salustio Alvarado.

Todo este nuevo mundo cultural tuvo una manifestación sorprendente en el caso de los calendarios litúrgicos, que combinan astronomía y tradición cristiana bizantina hasta llegar a grados notables de complejidad, como nos ilustra Matilde Casas.

En suma, la obra de conjunto, sin ser un análisis exhaustivo de todas las facetas presentes en el proceso de la cristianización de los eslavos, constituye una prueba del inmenso campo temático que está abierto a todos aquellos que se interesen por él, a la vez que da prueba de la vitalidad de los estudios de medievalística eslava en la Universidad española, y de lo útil que para este área de conocimiento resultan los contactos interdisciplinarios: es difícil entrar en ese mundo sin trabajar codo con codo con comparatistas, medievalistas, filólogos neotestamentarios, bizantinistas, etc. De todo ofrecemos aquí una muestra y esperamos que esta obra sea la primera de un serie larga de fructíferas aportaciones científicas.

Juan Antonio ÁLVAREZ-PEDROSA NÚÑEZ